



Oslo, 5. April. 2024

Iniciativas diplomáticas para operar el paso fronterizo de Rafah de acuerdo con el derecho internacional.

Para garantizar a la población de Gaza un acceso seguro y predecible a alimentos, medicinas y agua, es necesario abrir la frontera terrestre hacia Gaza. El cruce fronterizo de Rafah es uno de los seis puntos de control entre Gaza y el mundo exterior, y el único punto de control que no limita con Israel.

La situación actual es completamente insostenible. Las personas en Gaza están muriendo debido a la falta de electricidad, combustible, medicamentos, alimentos, agua limpia, y el 70 por ciento de la población sufre de hambre.

El cruce fronterizo en Rafah debería funcionar normalmente sin control por parte de las fuerzas de ocupación israelíes. El 15 de noviembre de 2005 se firmó un acuerdo sobre la frontera de Rafah entre las autoridades palestinas, las autoridades israelíes y las autoridades egipcias, con la UE como observador/tercera parte.

La UE acordó con Israel supervisar el trabajo de la Autoridad Palestina. Desafortunadamente, la UE ha dejado de desempeñar su papel debido a la interferencia de Israel y el veto sobre la frontera de Rafah para permitir o denegar el acceso a personas y bienes.

El cruce fronterizo en Rafah es vital para Gaza, pero nunca ha funcionado de manera satisfactoria, ya que Egipto ejerce una presión adicional sobre los palestinos.

Sin un funcionamiento normal y eficiente del cruce fronterizo de Rafah, habrá una crisis en Gaza tanto para la importación de bienes como para la libertad de movimiento de las personas. Ni las llamadas a puertos ni las entregas aéreas pueden reemplazar la necesidad de un cruce fronterizo efectivo y terrestre.

Solicitamos la ayuda de Noruega para negociar una solución que otorgue a la UE su papel de supervisión para operar directamente desde Egipto a Gaza sin necesidad de acuerdo con Israel, con la UE como socio cualificado y de confianza para todos.

El objetivo es permitir que las autoridades egipcias otorguen permisos para la ayuda humanitaria sin el consentimiento de Israel. El control puede ser entregado a observadores internacionales. Países de la UE como España, Bélgica, Irlanda, Eslovenia y otros podrían apoyar tal iniciativa, tanto políticamente como operativamente.

Israel está utilizando el hambre como arma. Nunca antes tantas personas en una zona han estado amenazadas por la inanición. Instamos a Noruega a tomar la iniciativa para garantizar un cruce fronterizo funcional en Rafah.